

«Estos antecedentes deben leerse como alerta país»



Por: Valentina Echeverría O.

Según el documento, solo un 44% de los estudiantes de la región considera que los adultos toman mucho en cuenta su opinión dentro del establecimiento educacional, ubicado a Coquimbo entre las cifras más bajas del país.

El diagnóstico también identificó a la región entre aquellas donde empeoraron indicadores relacionados con el entorno cotidiano de niños,

La salud mental adolescente, la violencia escolar y la sensación de aislamiento volvieron a encender las alarmas tras la publicación del Diagnóstico 2026 de la Defensoría de la Niñez, informe que además posiciona a Coquimbo entre las regiones con peores indicadores de percepción de escucha dentro de los colegios.

niñas y adolescentes, registrando alzas en contaminación acústica, del aire, acumulación de basura y presencia de plagas.

Asimismo, el informe advirtió que Coquimbo figura entre las regiones donde aumentaron los hogares con niños y adolescentes afectados por desastres y emergencias, fenómeno asociado principalmente a eventos climáticos y crisis ambientales.

En materia de conviven-

cia y bienestar adolescente, el diagnóstico también posiciona a Coquimbo entre las regiones con tasas más altas de niños, niñas y adolescentes extraviados durante los últimos años. Según cifras del Poder Judicial de febrero de 2025 incorporadas en el documento, la región de Coquimbo registra una tasa de 7% en esta materia, ubicándose entre las más altas del país.

El documento fue presentado el pasado 30 de abril

por el defensor de la niñez, Anuar Quesille, quien advirtió que «al analizar los datos, vemos cómo el entorno social, cultural y tecnológico en el que niños, niñas y adolescentes se desarrollan ha cambiado vertiginosamente; sin embargo, las políticas públicas para su protección parecieran no avanzar al mismo ritmo», sostuvo.

El diagnóstico, además advierte un deterioro en la salud mental adolescente a

nivel nacional. Entre 2014 y 2025, los egresos hospitalarios de niños, niñas y adolescentes por lesiones autoinfligidas aumentaron un 137%, mientras que solo durante 2025 se registraron 2.518 hospitalizaciones por esta causa a nivel nacional.

A esto se suma un aumento en sensaciones de soledad, exclusión y aislamiento en adolescentes entre 15 y 19 años, además de un incremento en denuncias de convivencia escolar y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes.

«Estos antecedentes deben ser leídos como una alerta país. No hablamos solo de cifras, sino de una afectación profunda del bienestar adolescente, donde aparecen con fuerza la soledad, el aislamiento, la exclusión y la falta de respuestas oportunas», agregó Quesille.